

Don Mario: deseamos sinceramente que termine pronto de reponerse y pueda reiniciar con nuevos bríos sus actividades, y aunque Ud. ha descansado harto, ahora será sin duda su Señora la que está cansada y agotada de aguantarlo a Ud. tanto tiempo metido en la casa: por lo que se merce que Ud. la traiga por acá unos días a cambiar de aires.

Reciba Ud. un cordial abrazo de sus amigos

HECTOR VALDES PH.
pp. BRESCIANI VALDES CASTILLO Y G. HUIDOBRO

